



**Nombre de alumno: Mario Antonio
Ventura López**

**Nombre del profesor: Gonzalo
Rodriguez Rodriguez**

Nombre del trabajo: ensayo

**Materia: introducción a patologías y
técnicas quirúrgicas**

Grado: 5

Grupo: b

Introducción

Las afecciones en la piel en los porcinos tienen una gran importancia para su estado de salud, estas pueden ser una de las principales desencadenadoras para otras enfermedades con una mortalidad mas elevada, estas afecciones que se dan en los porcinos son causadas por múltiples factores, como lo son las instalaciones, el ambiente, incluso en la alimentación que el porcino lleva durante su desarrollo, nos referimos en las instalaciones en todos sus aspectos, como lo son las jaulas o corrales, donde no hay una buena desinfección ni higiene, también como la humedad o la ventilación, en el ambiente donde el porcino se desarrolla también es un factor importante para estas afecciones cutáneas depende en la zona donde la granja se encuentre nos referimos a estas afecciones como desencadenadoras de otras enfermedades , ya que en estas el porcino va tener un mayor estrés por ardor, inflamación o dolor y va a tender a rascarse y lesionarse aun mas la piel y poder infectarse de otras bacterias, virus o protozoos.

También por otro lado están los síndromes porcinos que son una alteración de salud que a los puercos les afecta tanto en el ámbito reproductivo y productivo, llevando a la granja grandes pérdidas económicas además de tener una gran tasa de mortalidad,.

Sarna porcina

La sarna porcina se define como una enfermedad cutánea pruriginosa cuya causa es el acaro *Sarcoptes scabiei* var. *Suis*, artrópodo parásito de 0.3 a 0,5 mm de longitud, específico del ganado porcino y que únicamente completa su ciclo biológico sobre él.

Los síntomas que la sarna presenta son: Picazón grave, más a menudo en la noche. Erupción cutánea, a menudo entre los dedos de manos y pies, la parte inferior de las muñecas, las axilas, las mamas y los glúteos. Úlceras sobre la piel por el rascado y la excavación. Líneas delgadas (marcas de surcos) en la piel.

La prueba más eficaz para diagnosticar la sarna porcina es: la prueba ELISA es una prueba muy específica para detectar anticuerpos contra los ácaros de la sarna, con una sensibilidad del 80 % en cerdos en crecimiento, pero menor en cerdas.

El tratamiento y profilaxis para esta afección cutánea son: antiparasitarios específicos en el mercado, como son la ivermectina, doramectina, amitraz y phosmet. La actividad de dichos productos está contrastada frente a ácaros adultos y formas larvarias, pero no frente a los huevos.

Viruela porcina

Es una enfermedad viral que se caracteriza por la aparición aguda de lesiones cutáneas redondas u ovaladas que cicatrizan en tres a cuatro semanas.

El agente etiológico es el virus de la viruela porcina, miembro de la familia Poxviridae. El virus es bastante resistente a la degradación ambiental y persiste en costras hasta un año. Al microscopio, el virus es visible como grandes inclusiones intracitoplasmáticas en las células infectadas.

La transmisión se produce por contacto directo con cerdos infectados o con objetos contaminados.

Los síntomas que presenta son:

Lesiones en la piel: La característica más notoria son las pápulas (protuberancias) que evolucionan a pústulas (llagas llenas de líquido) y finalmente se convierten en costras. Estas lesiones pueden aparecer en todo el cuerpo, especialmente en la cara, el cuello y las patas.

Fiebre: Los cerdos afectados pueden desarrollar fiebre, lo que indica una respuesta inflamatoria al virus.

Letargo: Los animales afectados suelen estar más inactivos y menos animados.

Pérdida de apetito: Los cerdos pueden dejar de comer debido a las molestias provocadas por las lesiones y la fiebre.

Enrojecimiento de la piel: Las áreas afectadas de la piel pueden volverse rojas y más inflamadas.

Inflamación de los ganglios linfáticos: Los ganglios linfáticos pueden hincharse a medida que el sistema inmunológico lucha contra la infección.

Problemas respiratorios: Aunque menos comunes, algunos cerdos pueden desarrollar dificultades respiratorias.

El tratamiento de la viruela porcina se enfoca principalmente en el manejo de los síntomas y en la prevención de complicaciones secundarias, ya que

no existe un tratamiento antiviral específico para esta enfermedad. A continuación, te detallo algunas medidas de manejo:

1. Aislamiento de los cerdos infectados

- Los cerdos afectados deben ser aislados para evitar la propagación del virus a otros animales sanos. Es importante reducir el contacto directo con otros cerdos y con objetos que puedan estar contaminados.

2. Manejo de la fiebre y el malestar

- Se pueden administrar antipiréticos y analgésicos bajo supervisión veterinaria para reducir la fiebre y el dolor que experimentan los cerdos debido a las lesiones cutáneas.

3. Atención a las heridas

- Las lesiones en la piel pueden ser dolorosas y susceptibles a infecciones secundarias. Los desinfectantes tópicos o antibióticos pueden ser usados para evitar infecciones adicionales en las pápulas y pústulas.

Erisipela porcina

La **erisipela porcina** es una enfermedad bacteriana causada por la bacteria *Erysipelothrix rhusiopathiae*, que afecta principalmente a los cerdos. Esta enfermedad puede provocar una variedad de síntomas, desde formas leves hasta más graves, y es una de las infecciones bacterianas más comunes en los cerdos.

El contagio es de forma directa de un animal a otro, alimento y aguas contaminadas con secreciones de animales infectados, al igual que utensilios y demás elementos utilizados en las labores diarias (cepillos, baldes, jeringas reutilizadas, etc.)

Síntomas

Los síntomas de la erisipela porcina pueden variar, pero los más comunes incluyen:

Fiebre alta: Los cerdos infectados suelen desarrollar fiebre, lo que es uno de los primeros signos de la enfermedad.

Lesiones en la piel: La enfermedad se caracteriza por lesiones cutáneas rojizas o moradas (eritematosas) en las áreas de la piel más expuestas, como la cara, las orejas, el cuello y las patas. Estas lesiones pueden evolucionar a úlceras, costras o necrosis (muerte de tejido).

Coagulación sanguínea y sangrado: En formas graves, la infección puede llevar a la coagulación de la sangre, lo que resulta en sangrado en los órganos internos y en la piel.

Letargo y pérdida de apetito: Los cerdos infectados a menudo se muestran apáticos, pierden el apetito y muestran signos generales de malestar.

Inflamación de las articulaciones: En algunos casos, la infección puede afectar las articulaciones, provocando cojera.

Muerte súbita: En casos graves, la erisipela porcina puede causar una muerte súbita, especialmente en cerdos jóvenes y en aquellos con formas bacterianas más graves.

Abortos: En cerdas preñadas, la erisipela porcina puede llevar a abortos espontáneos.

Tratamiento de la erisipela porcina

El tratamiento de la erisipela porcina generalmente incluye antibióticos y, en algunos casos, otros enfoques de manejo:

Antibióticos: El tratamiento estándar para la erisipela porcina es con antibióticos, como **penicilina** o **aminoglucósidos**, administrados por inyección. El tratamiento debe iniciarse lo antes posible para ser efectivo. Si se detecta la enfermedad rápidamente, los cerdos pueden recuperarse con un tratamiento adecuado.

Soporte adicional: Además de los antibióticos, se puede administrar **antiinflamatorios** y **analgésicos** para reducir el dolor y la fiebre.

Mejorar las condiciones de higiene: Como la erisipela porcina se transmite por contacto directo con cerdos infectados o a través de objetos contaminados, se deben mantener buenas prácticas de bioseguridad, como desinfectar equipos y mantener a los animales en un ambiente limpio y seco.

Atención veterinaria: Es importante que un veterinario supervise el tratamiento, ya que puede ajustar las dosis de los antibióticos según la gravedad de la infección.

Prevención de la erisipela porcina

Para evitar brotes de erisipela porcina, se recomienda:

Vacunación: Existen vacunas disponibles para proteger a los cerdos contra *Erysipelothrix rhusiopathiae*. Estas vacunas suelen administrarse en cerdos jóvenes y pueden ayudar a reducir el riesgo de infección.

Manejo adecuado: Mantener un buen manejo sanitario, evitando el estrés y mejorando las condiciones de alojamiento, ya que factores como el hacinamiento y el estrés pueden aumentar la probabilidad de infección.

-Desinfección regular: Desinfectar adecuadamente los equipos, las instalaciones y cualquier material en contacto con los cerdos para evitar la propagación de la bacteria.

-Control de animales infectados: Los animales infectados deben ser aislados de los demás para evitar la propagación de la enfermedad.

Pronóstico

El pronóstico depende de la forma y gravedad de la enfermedad. Si se detecta temprano y se trata de inmediato, la mayoría de los cerdos pueden recuperarse sin complicaciones. Sin embargo, en casos más graves o sin tratamiento, la erisipela porcina puede ser mortal.

Es importante actuar rápidamente si se sospecha de la enfermedad, ya que el tratamiento temprano es clave para evitar complicaciones graves.

Síndrome MMA (mastitis, metritis y agalactia)

es un conjunto de trastornos que afectan a las cerdas en el periodo postparto, y se caracteriza por tres síntomas principales: mastitis (inflamación de las glándulas mamarias), metritis (infección del útero) y agalactia (ausencia de producción de leche). Este síndrome es una de las principales causas de problemas en la lactancia y puede afectar la salud de las cerdas y el bienestar de los lechones.

Causas del síndrome

El síndrome MMA suele ocurrir en cerdas que están en el postparto, y varias causas pueden contribuir a su desarrollo, tales como:

Infecciones bacterianas: Los patógenos, como *Escherichia coli*, *Streptococcus*, *Staphylococcus* y otros, pueden infectar el útero (metritis) o las glándulas mamarias (mastitis).

Condiciones de manejo: Factores como el hacinamiento, la falta de higiene, la alimentación inadecuada o el estrés pueden predisponer a las cerdas a desarrollar este síndrome.

Deficiencias nutricionales: La falta de ciertos nutrientes, como calcio o vitaminas, puede afectar la salud de la cerda y contribuir al desarrollo del síndrome.

Trauma o lesiones: Las cerdas pueden sufrir lesiones en las glándulas mamarias durante el parto, lo que puede llevar a infecciones y una menor producción de leche.

Problemas hormonales: Cambios hormonales durante el parto y la lactancia pueden influir en el desarrollo de MMA, especialmente en relación con la producción de leche y la función uterina.

Bajo nivel de manejo durante el parto: El parto complicado, la retención de placentas o el manejo inapropiado de los lechones también pueden aumentar el riesgo de MMA.

Síntomas del síndrome MMA

Los signos clínicos del síndrome MMA incluyen:

Mastitis:

Inflamación y enrojecimiento de las glándulas mamarias.

Dolor al tocar las mamas, lo que puede llevar a que la cerda rechace a los lechones o no permita que mamen.

Leche espesa, sanguinolenta o de color anormal.

Metritis:

Fiebre.

Descarga vaginal con mal olor.

Pérdida de apetito y letargo.

Contracciones uterinas dolorosas y malestar general.

Agalactia:

Disminución o ausencia de producción de leche, lo que puede llevar a que los lechones no se alimenten correctamente.

Lechones débiles, quejas o llanto debido a la falta de leche.

Ocasionalmente, puede haber dificultad para parir si hay problemas uterinos graves o complicaciones asociadas.

Tratamiento del síndrome MMA

El tratamiento de este síndrome se enfoca en abordar las tres condiciones principales (mastitis, metritis y agalactia) y garantizar la recuperación de la cerda. Algunas estrategias incluyen:

Antibióticos: Se administran antibióticos para tratar las infecciones uterinas (metritis) y mamarias (mastitis). Es importante que el veterinario elija el antibiótico adecuado según el tipo de bacteria involucrada.

Oxitocina: Se puede administrar oxitocina para ayudar a la contracción del útero y facilitar la expulsión de restos de placentas o fluidos infectados.

Antiinflamatorios: Para aliviar el dolor y reducir la inflamación, se pueden usar antiinflamatorios no esteroides (AINEs), como el flunixin o el meloxicam.

Mejoras en la nutrición: Asegurarse de que la cerda reciba una dieta equilibrada y rica en nutrientes, especialmente en calcio, vitaminas y minerales, es clave para su recuperación y la producción de leche.

Masajes en las glándulas mamarias: Se pueden realizar masajes suaves en las glándulas mamarias para mejorar la circulación y estimular la producción de leche, en caso de agalactia.

Higiene y manejo adecuado: Mejorar las condiciones de higiene en el área de parto y reducir el estrés para la cerda son factores importantes para prevenir infecciones y fomentar una pronta recuperación.

Monitoreo de los lechones: Si la cerda tiene agalactia, es esencial proporcionar a los lechones sustitutos de leche adecuados para evitar la desnutrición y la muerte de los lechones.

Prevención del síndrome MMA

La prevención se basa en la implementación de buenas prácticas de manejo y atención durante el periodo postparto:

Higiene y limpieza: Mantener el ambiente limpio y libre de bacterias para prevenir infecciones uterinas o mamarias.

Manejo adecuado del parto: Asegurarse de que el parto se desarrolle sin complicaciones y atender cualquier problema rápidamente.

Suplementación nutricional: Proveer una dieta adecuada durante la gestación y postparto, con un enfoque especial en la producción de leche.

Control de estrés: Reducir el estrés en las cerdas durante y después del parto.

Vacunación e inmunización: Implementar programas de vacunación que protejan a las cerdas contra infecciones que puedan aumentar el riesgo de MMA.

Pronóstico

El pronóstico depende de la gravedad del síndrome y de la rapidez con la que se inicie el tratamiento. Si se detecta a tiempo y se brinda tratamiento adecuado, la cerda puede recuperarse y continuar con su función reproductiva. Sin embargo, en casos graves o no tratados, el síndrome MMA puede tener consecuencias negativas tanto para la cerda como para los lechones, incluyendo muertes y pérdidas de productividad.

Síndrome PRRS

El **Síndrome Reproductivo y Respiratorio Porcino** (PRRS, por sus siglas en inglés **Porcine Reproductive and Respiratory Syndrome**) es una enfermedad viral que afecta a los cerdos, y es causada por el **PRRS virus (PRRSV)**, un virus de la familia **Arteriviridae**. El síndrome tiene un gran impacto en la salud de los cerdos y en la producción porcina, debido a sus efectos tanto en la reproducción como en la salud respiratoria de los animales.

Formas del PRRS

Existen dos formas principales del PRRS:

Forma reproductiva: Afecta principalmente a las cerdas gestantes, causando **abortos, mortinatos**, o la **nacimiento de lechones débiles** y con **problemas respiratorios**.

Forma respiratoria: Afecta principalmente a los lechones y cerdos jóvenes, provocando **neumonía** y otros problemas respiratorios que pueden ser graves.

Síntomas del síndrome PRRS

Los síntomas del PRRS varían según la forma en que afecta a los cerdos (reproductiva o respiratoria), y también pueden depender de la cepa del virus y de las condiciones del ganado.

En la forma reproductiva (principalmente en cerdas gestantes):

Abortos: Los abortos suelen ocurrir entre los días 30 y 100 de gestación, aunque puede ocurrir en cualquier momento del embarazo.

Lechones mortinatos: Los lechones pueden morir en el útero y nacer muertos.

Lechones débiles: Los lechones nacen muy débiles y con un bajo peso, lo que les impide sobrevivir.

Infertilidad: La infección por PRRS puede provocar **infertilidad** en cerdas, con ciclos reproductivos irregulares y menor tasa de concepción.

Partos prematuros: La enfermedad puede causar partos prematuros, lo que también puede resultar en lechones débiles y de bajo peso.

Disminución de la tasa de natalidad: La tasa de nacimientos vivos puede disminuir debido a las complicaciones causadas por el virus.

En la forma respiratoria (principalmente en lechones y cerdos jóvenes):

Dificultades respiratorias: Tos, dificultad para respirar, fiebre y secreciones nasales.

Pneumonía viral: La infección por PRRS suele ir acompañada de neumonía viral que compromete la capacidad respiratoria de los animales.

Desempeño deficiente: Los lechones afectados tienen un crecimiento lento o no alcanzan su peso óptimo.

Mortalidad elevada: En algunos casos graves, los lechones infectados pueden morir a causa de las complicaciones respiratorias o infecciones secundarias.

Transmisión del PRRS

El PRRS se transmite principalmente de cerdo a cerdo, y la infección puede ocurrir de diversas formas:

Contacto directo: A través del contacto entre cerdos infectados y sanos.

Vía aérea: El virus se puede dispersar en el aire y ser inhalado por cerdos cercanos.

Objetos contaminados: Equipos, ropa o calzado contaminados por personas que han estado en contacto con cerdos infectados.

Productos de origen porcino: El virus también puede ser transmitido a través de productos como semen de cerdos infectados.

Vías indirectas: A través de vehículos, camiones de transporte o cualquier material que haya estado en contacto con cerdos infectados.

Tratamiento del PRRS

No existe un tratamiento específico para el PRRS, ya que es una enfermedad viral. Sin embargo, el tratamiento se enfoca en el manejo de los síntomas y en prevenir complicaciones secundarias:

Antibióticos: En casos de infecciones bacterianas secundarias (como neumonía bacteriana), se pueden utilizar antibióticos bajo la supervisión de un veterinario.

Manejo adecuado: Reducir el estrés de los cerdos, asegurarse de que tengan acceso adecuado a agua, comida y condiciones de alojamiento óptimas.

Soporte nutricional: Proveer suplementos nutricionales para los cerdos afectados, especialmente los lechones débiles, para asegurar su recuperación y crecimiento.

Control de infecciones secundarias: El control de otras infecciones respiratorias o virales (como la influenza porcina o PRCV) que pueden agravar los síntomas del PRRS es fundamental.

Control ambiental: Mantener un ambiente limpio y adecuado para reducir el riesgo de infecciones adicionales.

Prevención del PRRS

La prevención es clave para controlar el PRRS, ya que es una enfermedad difícil de erradicar una vez que está presente en una granja. Algunas medidas preventivas incluyen:

Vacunación: Existen vacunas disponibles para el PRRS, aunque la protección no es 100% completa. Las vacunas pueden reducir la severidad de los síntomas y ayudar a controlar la propagación del virus.

Control de la bioseguridad: Implementar estrictas medidas de bioseguridad para evitar la introducción del virus en la granja, como el control de acceso, desinfección de equipos y vehículos, y la segregación de animales infectados.

Manejo adecuado de la reproducción: Identificar y aislar cerdas infectadas para evitar que se transmitan a otros animales y monitorear el estado reproductivo de las cerdas.

Monitoreo constante: Realizar pruebas periódicas de PRRSV en los animales para detectar infecciones subclínicas o de bajo nivel.

Control del estrés: Reducir el estrés en los animales es clave para prevenir brotes, ya que el estrés puede comprometer el sistema inmunológico y hacer que los cerdos sean más susceptibles a enfermedades.

Pronóstico

El pronóstico del PRRS depende de la gravedad del brote, la cepa del virus involucrada y las condiciones específicas de la granja. En muchas ocasiones, el PRRS puede ser controlado con medidas preventivas adecuadas y tratamiento de infecciones secundarias. Sin embargo, la enfermedad puede tener un impacto económico significativo debido a la disminución en la productividad reproductiva y el crecimiento de los cerdos afectados.

En algunos casos, los brotes pueden durar varios meses y requerir un manejo intensivo para controlar la propagación.

Conclusión

Las afecciones y síndromes hablados en este ensayo se dio a la conclusión de son altamente contagiosas además de afectar a los puercos en su salud depende de que propósito se tenga en la granja estas alteraciones de salud afectan tanto el ámbito reproductivo así como el de engorda, por los síntomas que presentan además de una gran tasa de mortalidad que presenta cada una de ellas, así que lo mejor para los productores de porcinos lo mejor que hay que hacer e prevenir este tipo de afecciones y síndromes para que la granja tenga un desempeño adecuado y eficaz , previniendo con las vacunas adecuadas así como la desinfección y correcta limpieza de los corrales y un diseño adecuado en los chiqueros para la humedad y ventilación.

Bibliografía

Gibbs, p. (febrero de 2021). *manual de msd*. Obtenido de manual de msd:

<https://www.msdrvmanual.com/es/sistema-integumentario/enfermedades-vari%C3%B3licas/viruela-porcina>

Sanchez, D. L. (octubre de 2007). *mundo veterinario*. Obtenido de mundo veterinario:

https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_MG/MG_2007_202_28_30.pdf

sureste, U. d. (2025). *antologia de patologias y tecnicas quirurgicas en porcinos*. comitan de dominguez, chiapas, mexico: UDS.

